



■ YACIMIENTOS LITERARIOS

Las frutas, deleite literario

La fruta constituye una parte fundamental de la alimentación del ser humano. Sus componentes nutricionales son inyecciones de salud para los consumidores. Tienen vitaminas, hidratos de carbono, oligoelementos... Los sabores de las distintas frutas son variados y deliciosos.

La colocación adecuada es en los mercados municipales, fruterías y otros establecimientos un elemento determinante de la atracción sensorial. Pueden servir incluso para decorar un centro de mesa (con manzanas versión “Blancanieves”, peras, naranjas, uvas...), una terraza ajardinada (con una parral...). Este componente decorativo nos lleva a considerar que las frutas son bienes hedónicos, es decir, que tienen múltiples atributos.

En estos yacimientos literarios surge una nueva visión. Las frutas como elemento de deleite literario. Diversos poetas se han sentido fascinados por estos alimentos y han dedicado formidables fragmentos poéticos a la manzana, la sandía, el limón, la naranja... A continuación se presentan algunas de estas maravillosas creaciones literarias de las que emanan profundas emociones. Empezamos con Lope de Vega y las naranjas, seguimos con la *Oda a la manzana* de Pablo Neruda. En la mitad del camino nos nutrimos con la pera verde de Elías Nandino. Luego aparecen los limones con García Lorca. Para terminar, disfrutamos con el melón de Marosa di Giorgio, la sandía de Salvador Rueda y las berenjenas de Baltasar de Alcázar.

■ ■ ■
Más *Yacimientos literarios* en www.mercadosmunicipales.es, dentro de la sección *Los mercados en la literatura*, dirigida y elaborada por **Javier Casares**, con ilustraciones de **Aurelio del Pino**.

Lope de Vega (1562-1635) es uno de los más relevantes poetas y dramaturgos del Siglo de Oro español. El llamado Fénix de los ingenios y Monstruo de la Naturaleza (por Cervantes) es un formidable poeta lírico que escribe unos 3.000 sonetos.

Hemos elegido este breve, pero precioso fragmento en el que aparecen las naranjas.

Pablo Neruda (1904-1973) es uno de los más relevantes poetas hispanoamericanos del siglo XX. Este poeta chileno escribe una *Oda a la manzana* que es la elegida en este yacimiento.

Elías Nandino (1900-1993) es otro relevante poeta hispanoamericano (mexicano) del siglo XX. Su evolución poética es notoria, pasando de planteamientos oscuros y retóricos a la sencillez y profundidad. Hemos seleccionado un fragmento en el que hace referencia a la pera verde.

El autor granadino **García Lorca** (1898-1936) es uno de los grandes poetas y dramaturgos españoles

del siglo XX. Adscrito a la Generación del 27, su poesía combina elementos de tradición popular y culta inmersos en un sentimiento trágico de la vida. En el poema elegido aparece una bella referencia a los limones.

Marosa di Giorgio (1932-2004) es una poetisa uruguaya de amplio recorrido literario que nos obsequia con un delicioso poema dedicado al melón.

El poeta malagueño **Salvador Rueda** (1857-1933) se caracteriza por su notable musicalidad buscando nuevas combinaciones de ritmos y estrofas. Trata de emular a Rubén Darío. En este caso dedica unos versos a la sandía.

Baltasar de Alcázar (1530-1603) es un poeta gastrónomo del siglo XVI que ya fue objeto de consideración en el *Yacimiento literario 9* por su poema *Una cena*.

En esta ocasión se seleccionan sus versos sobre las berenjenas con queso.

Naranjitas

Lope de Vega

Naranjitas doradas
coge la niña, coge la niña,
y el amor de sus ojos
perlas cogía.

Arrojóme las naranjitas
con los ramos del blanco azahar,
arrojómelas, arrojéselas
y volviómelas a arrojar.

Oda a la manzana

Pablo Neruda

A ti, manzana,
quiero
celebrarte
llenándome
con tu nombre
la boca,
comiéndote.

Siempre
eres nueva como nada
o nadie,
siempre
recién caída
del Paraíso:
plena
y pura
mejilla arrebolada
de la aurora!
Qué difíciles
son
comparados
contigo
los frutos de la tierra,
las celulares uvas,
los mangos
tenebrosos,
las huesudas
ciruelas, los higos
submarinos:
tú eres pomada pura,
pan fragante,
queso
de la vegetación.

Cuando mordemos
tu redonda inocencia
volvemos
por un instante
a ser
también recién creadas criaturas:
aún tenemos algo de manzana.

Yo quiero
una abundancia
total, la multiplicación
de tu familia,
quiero
una ciudad,
una república,
un río Mississipi
de manzanas,
y en sus orillas
quiero ver
a toda
la población
del mundo
unida, reunida,
en el acto más simple de la tierra:
mordiéndote una manzana.

Pera verde

Elías Nandino

Pera que espera en la rama
la mano que la desate;
fruta que juega al sabor
entre los labios del aire.
Pera que mece su forma
en el columpio del tallo;
fruta que prende su olor
en el cabello del árbol.
Pera que seno parece
en su verde adolescencia;
fruta de tierno color
que con mis ansias se besa.
Humana entraña de azúcar,
efeba fruta de jade:
¡cómo quisiera beberme
el aroma de tu carne!

Prendimiento de Antoñito el Camborio

Limones. Federico García Lorca

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los toros.

Moreno de verde luna,
anda despacio y garboso.
Sus empavonados bucles
le brillan entre los ojos.

A la mitad del camino
limones redondos,
y los fue tirando al agua
hasta que la puso de oro.

Y a la mitad del camino,
bajo las ramas de un olmo,
guardia civil caminera
lo llevó codo con codo.

Este melón es una rosa

Marosa di Giorgio

Este melón es una rosa,
este perfuma como una rosa,
adentro debe tener un ángel
con el corazón y la cintura
siempre en llamas.
Este es un santo,
vuelve de oro y de perfume
todo lo que toca;
posee todas las virtudes, ningún
defecto,
Yo le rezo,
después lo voy a festejar en un
poema.
Ahora, sólo digo lo que él es:
un relámpago,
un perfume,
el hijo varón de las rosas.

La sandía

Salvador Rueda

Cual si de pronto se entreabiera el día
despidiendo una intensa llamarada,
por el acero fúlgido rasgada
mostró su carne roja la sandía.

Carmín incandescente parecía
la larga y deslumbrante cuchillada,
como boca encendida y desatada
en frescos borbotones de alegría.

Tajada tras tajada, señalando
las fue el hábil cuchillo separando,
vivas a la ilusión como ningunas.

Las separó la mano de repente,
y de improviso decoró la fuente
un círculo de rojas medias lunas.

Tres cosas

Berenjenas con queso.
Baltasar de Alcázar

Tres cosas me tienen preso
de amores el corazón,
la bella Inés, el jamón
y berenjenas con queso.

Esta Inés (amantes) es
quien tuvo en mí tal poder,
que me hizo aborrecer
todo lo que no era Inés.

Trájome un año sin seso,
hasta que en una ocasión
me dio a merendar jamón
y berenjenas con queso.

Fue de Inés la primer palma,
pero ya júzgase mal
entre todos ellos cuál
tiene más parte en mi alma.

En gusto, medida y peso
no le hallo distinción,
ya quiero Inés, ya jamón,
ya berenjenas con queso.

Alega Inés su beldad,
el jamón que es de Aracena,
el queso y berenjena
la española antigüedad.

Y está tan en fil el peso
que juzgado sin pasión
todo es uno, Inés, jamón,
y berenjenas con queso.

A lo menos este trato
de estos mis nuevos amores,
hará que Inés sus favores,
me los venda más barato.

Pues tendrá por contrapeso
si no hiciere razón,
una lonja de jamón
y berenjenas con queso.